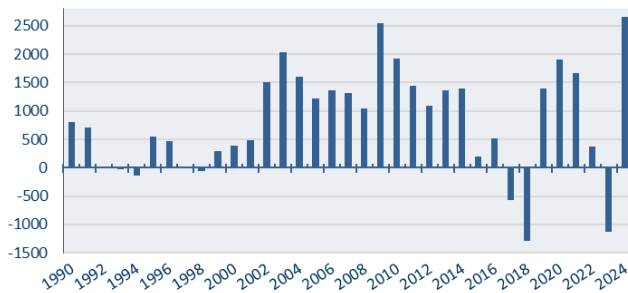


Récord en mayo, pero aumenta el riesgo en el segundo semestre

La balanza comercial de mayo mostró su sexto superávit consecutivo al anotar un saldo de USD 2.656 millones: el registro más alto para el mismo mes desde 1990 (figura 1). El resultado fue producto de un aumento interanual del 21,7% en las exportaciones y un derrumbe del 32,8% en las importaciones. De esta manera, el saldo acumulado en los primeros seis meses de gobierno asciende a USD 9.830 MM. El intercambio comercial, sin embargo, amplió su tendencia bajista y cayó 7,8% en términos interanuales, disminuyendo a USD 12.588 MM.

Figura 1. Récord para mayo desde 1990

Saldo comercial mayo en MM de dólares



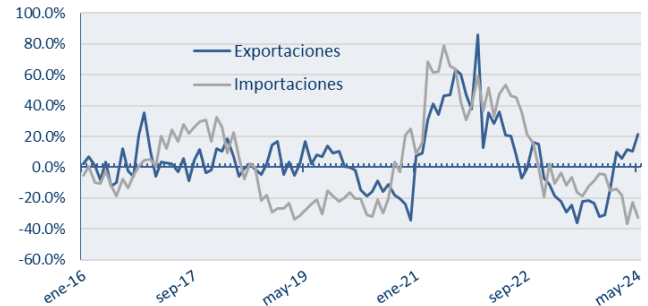
Fuente: CMF Research en base a INDEC

En mayo, las exportaciones ascendieron a una suma de USD 7.622 millones, en virtud del aumento en las cantidades exportadas (30,6% a/a) y a pesar de una caída interanual del 6,8% en los precios. Las ventas de Manufacturas de origen agropecuario lideraron la participación sobre el total y mostraron un incremento del 7,4% a/a, seguidas por Productos primarios (+52,8%) y Manufacturas de origen industrial (+9,4%). El rubro que se destaca es, sin embargo, Combustibles y energía, que mostró una mejora del 51,1% interanual.

Por su parte, las compras al exterior se derrumbaron un 32,8% interanual y un 4,3% mensual en la serie desestacionalizada, registrando una cifra de USD 4.966 MM. Esto fue producto de caídas interanuales en todos los usos económicos, principalmente en Combustibles y lubricantes (-61,5%), Bienes de capital (-33,2%), Piezas y accesorios para bienes de capital (-28,1%) y Bienes de consumo (-27,5%).

Desde noviembre, se ve una fuerte divergencia en la variación interanual de importaciones y exportaciones (figura 2), a favor de las últimas. La abrupta caída de las compras al exterior coincide con la profundización del proceso recesivo, a la vez que la devaluación de diciembre abarató los productos locales para los extranjeros haciendo crecer las exportaciones. Por su parte, la finalización de la sequía ayudó a recuperar las ventas perdidas el año anterior, aunque en menor medida que lo esperado inicialmente.

Figura 2. ↓Importaciones y ↑Exportaciones
var. interanual

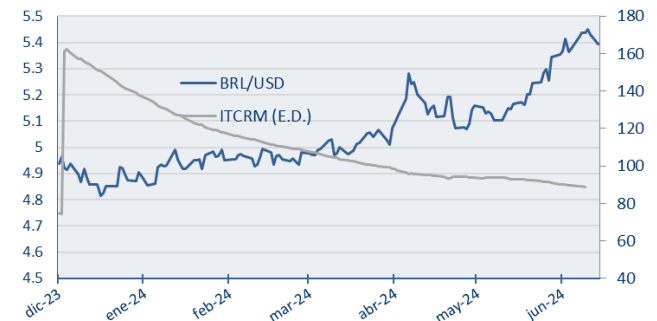


Fuente: CMF Research en base a INDEC

A nivel estructural, el sector energético argentino viene creando una historia de mucho valor. En los primeros cinco meses del año, las exportaciones de hidrocarburos y energía anotaron un récord histórico. Tal es así, que la participación del rubro “Combustible y energía” sobre el total de las ventas al exterior alcanzó más del 13% en los primeros cinco meses del 2024, algo que no se veía desde 2008.

Las importaciones están muy relacionadas con el ciclo económico y es esperable que, en plena fase recesiva, se vean perjudicadas. Sin embargo, la apreciación real del tipo de cambio aumenta el atractivo por los productos extranjeros y encarece los locales. Aún más, la fuerte depreciación del real brasileño (figura 3) y la posible reducción del impuesto PAIS en 10 puntos, sumados a la estacionalidad del segundo semestre, podrían revertir el superávit comercial.

Figura 3. Argentina pierde competitividad



Fuente: CMF Research en base a INDEC

En las últimas semanas, las compras de divisas por parte del BCRA han sufrido una fuerte desaceleración y en las últimas 14 ruedas, la posición neta pasó a ser vendedora. En julio, sin embargo, se esperan mayores liquidaciones que en el mes corriente, aunque la pérdida de competitividad y la estacionalidad del segundo semestre pondrán presión a la acumulación de reservas del BCRA.